Daniel Viglietti
Entrevista

Daniel Viglietti, el trovador y humanista uruguayo, conforma, junto al español Raimon, el cubano Carlos Puebla, el frances Jean Ferrat, el estadounidense Bob Dylan y el ruso Vladimir Visotski, el grupo selecto de juglares que desempeñaron un importante papel en la conciencia social durante las decadas del 60 y el 70.
De esa nomina, Puebla y Visotski son ya fantasmas venerables. Dylan un cantante y compositor millonario, Raimon un recuerdo grato y el frances Ferrat un comunista retirado en su casa de la localidad gala de Ardeche.
Tan solo Viglietti sigue cabalgando encima de rocinante, adarga al brazo. Su ultima visita a Cuba fue en 1989, acompañado de su amigo, el escritor Mario Benedetti. La primera data de 3 años atras y hace apenas unos dias regreso nuevamente a su ""admirada Isla, especie de Montecristo en el Mediterraneo americano"".
¿Como encuentra el mundo actual Daniel Viglietti?
-Ha ocurrido muchos cambios y no precisamente aquellos con los que soñamos y por los que hemos luchado. El hombre nuevo se mueve y sentimos que su concrecion es una tarea mucho mas compleja de lo que imaginamos, aunque en Cuba se siguen dando las condiciones para lograrlo.
¿De que manera ha repercutido en Uruguay el derrumbe del este y el actual mundo unipolar?
-Esa ola de aparente avance del neoliberalismo, ese ""terremoto"" que sacudio tantos proyectos sociales tambien tuvo su efecto en Uruguay. Sintiendo lo de la comarca de uno, se puede enfrentar esa ola que viene del mundo de los poderosos.
En nuestro caso enfrentamos la impunidad de los dictadores y torturadores de ayer, quienes de algun modo deberan pagar un precio de nuestra histoia, y esto no lo digo con animo de venganza sino de justicia.
Cuando uno siente que viene de una democracia y de momento aparecen aqui y alla tutelas militares, cuando vemos que la riqueza sigue concentrada en pocas manos, que la desigualdad subsiste y que nuestro sistema no nos permite tener acceso a la educacion y la asistencia medica, todo eso provoca en el pueblo la necesidad de cambios.
Ello se expresa, en el caso uruguayo, en que Montevideo, nuestra capital, por dos periodos sucesivos ha tenido gobiernos de izquierda, en un contexto donde abundan los discursos diferentes, divergentes, aunque me parece importante que exista una mayoria, en esa importantisima ciudad, que haya elegido su propio camino.
¿Que perspectiva tiene la izquierda uruguaya de llegar al poder?
-Nuestra perspectiva es llegar al gobierno nacional. Esto constituye nuestro sueño, que cuenta con grandes dosis de realidad y posibilidad, aunque no hay que olvidar la experiencia chilena y debemos tratar de que la historia no se repita.
¿Existen posibilidades de otro golpe de estado como el de Bordaberry?
-Los laberintos del poder estan en manos de una oligarquia que cuando es necesario llama a sus gendarmes, por lo que esa posibilidad no debe excluirse. Pero soy de la opinion de que hoy Estados Unidos no necesita de dictaduras para mantener su hegemonia.
¿Como entronca su carrera musical con este momento historico?
-Mas que carrera, yo la calificaria de ""caminata"". Mi vida artistica ha recorrido una parte de la historia de mi pais, desde aquella democracia ejemplo de America a la corrupcion que le abrio las puertas a la dictadura.

Desde mi retorno a Uruguay en 1984, he caminado el mundo en giras y encuentros, y en esta epoca de racismo y xenofobia la cancion sigue siendo un fragil pero penetrante instrumento, que no necesita visa, para vincularse con los pueblos y la gente.
Los trovadores somos como los albañiles, preparamos la mezcla para lograr la construccion. Ahora surgen trovadores mas jovenes y creo que, como hombres que proyectamos voz y sonidos, debemos tener la modestia de saber oir a los demas.
En la actualidad sigo siendo cantor, pero a la vez hago periodismo escrito y un programa de radio que se nombra ""Tim pano"", el cual se inserta en esa actuitud de escuchar y luego difundir a otros compañeros y compañeras.
¿Experimenta su obra un cambio de tematica?
-Es dificil definir las tematicas pues pasan los años y lo que se expresa es variado. Por ejemplo, en los años de exilio, se recorrio ese pais que llevamos dentro. Al regresar a Uruguay recorrimos a la intemperie la vida para apropiarnos de ese oxigeno que nos falto durante mas de una decada. Entonces llegamos a la conclusion que ni el aire del pais es el mismo ni nosotros somos iguales. Por supuesto, las canciones tampoco.
A su juicio, ¿como se comporta la cancion actual?
-Las nuevas generaciones tienen su propia mision y sensibilidad. Al go aprendimos de los mas viejos, pero algo aprendemos tambien de los mas jovenes.
Es bueno eso de que haya ese intercambio, esa ida y vuelta sin paternalismos. En realidad cantamos a coro sin saberlo. Voces diferentes, estilos propios. Desde Leo Masliah a Mauricio Ubal a un Ruben Olivera, desde una Ingoll a un Fernando Cabrera, por citar solo algunos nombres de los mas jovenes.
El rock, las canciones con temas afro, las de origen rural, las fusiones permanentes donde es mas dificil definir los generos, todas esas tendencias irrumpen en el panorama actual de la cancionistica en Uruguay.
En mi caso personal, yo he tratado de ""desalambrar"" mi repertorio y siento que la poesia ha seguido ganando espacio en este.
Si hoy o mañana no tuviera guitarra, seguiria escribiendo poemas y cuentos, si me quitaran la pluma que ahora se llama computadora aprenderia a hacer cine, si me quitaran la camara trataria entonces de ser uno de esos estudiosos de la psiquis y me dedicaria a vincular el psicoanalisis con la politica como el martiniques Franz Fanon o como la argentina Marie Langer.
Quiero de cir con esto que soy un trabajador de la comunicacion, con guitarra o sin guitarra, pero ¡que linda es la guitarra!
Usted ha trabajado mucho con escritores
-Me gusta trabajar con escritores, quizas por esa pluma que ha ido creciendo con mi guitarra. Asi lo hice con Juan Capagorry, con Eduardo Galeano, con el argentino Juan Gelman y desde hace años, periodicamente, con Mario Benedetti. Alguna vez he dicho que quizas soy un escritor que canta.
¿Que papel ha jugado Cuba en su vida y obra?
-Yo creo que a mi Cuba me desbloqueo la conciencia, me la abrio desde lejos a partir de 1959, cuando era un joven que leia a Nicolas Guillen y musicalizaba sus versos, cuando conoci a ese hombre tan tierno que fue Carlos Puebla.
En 1967, durante mi primer viaje a Cuba, se consumo una experiencia transformadora. El Viglietti que llego a la isla no fue el mismo que salio de ella. Viaje por la zona oriental del pais: Gran Tierra, Minas del Frio, Santiago de Cuba. Compuse musica. Aquel viaje se prolongo y comparti con los cubanos los dias tristes de la caida del Che Guevara en Bolivia, e incluso tome parte de la velada solemne, en memoria del Che, en la Plaza de la Revolucion, en La Habana.
En ese año grabe un disco con el titulo de Canciones del hombre nuevo.

En 1972 usted cayo preso durante la dictadura y la solidaridad mundial lo saco de la carcel.
-Asi fue. Despues tuve una experiencia con Chico Buarque y un disco que tomo el titulo de Tropicos. A mi regreso a Cuba, conoci a los entonces jovencicimos miembros de la Nueva Trova y el grupo de Experimentacion Sonora, a Pablo Milanes, Silvio Rodriguez y Noel Nicola.
Y ahora se produce un nuevo viaje en circunstancias distintas...
-No llegaba a Cuba cuando retorne, junto con Mario Benedetti. En este reencuentro de ahora, en que Cuba se mueve en medio de las dificultades que conocemos, siento que el desafio principal es que el enemigo no bloquee esa conciencia popular que los cubanos han ido construyendo con la paciencia y exigencia de un artifice.
El proyecto del hombre nuevo esta en situacion de riesgo debido al bloqueo criminal que niega incluso hasta las medicinas necesarias para niños en peligro.
Pero siento que toda esa amenaza, incluso aquella que ahora se ejerce contra los terceros paises que pretenden comerciar con Cuba, se convertira en una victoria como la de Playa Giron, solo que sin armas, sin disparar un tiro.
Nuestra mision es ayudar a Cuba, que ha sido tan solidaria, y la de los cubanos seguir firmes y conscientes de la responsabilidad que afrontan ante el mundo: la de defender el ultimo coto de dignidad que queda en el universo."

La Republica, 1996